

EXISTENCIA HEDONISTA (Corriendo libre)

Cuando vi esta obra (en formato digital) quedé impresionado, por supuesto.

Me llamó increíblemente la atención. ¿Serán los gestos de los protagonistas, la pareja de corredores desnudos. Será el tratamiento del color.... El dinamismo que transmite...?

Quizá el saber después de este flechazo, el origen de esta inspiración me reconfortó y lo entendí: Vigeland, el escultor noruego, su parque escultórico en Oslo.

Recuerdo el año 2014. Sergio y yo lo visitamos aprovechando una residencia artística financiada por la Embajada de Noruega. Aquel parque y sus esculturas al aire libre nos impactaron.

Ahora en 2024. Sergio ha vuelto a visitar ese parque, en esta ocasión de la mano de su compañera Lucía. No es de extrañar que estas formas y volúmenes volviesen a cautivarle.

Para esta obra Sergio me comenta que esa alegría que transmite Vigeland en sus esculturas, él la quiere plasmar en su pintura. Ese dinamismo, la soltura del correr y la plenitud en la que se encuentra. Quizá yo también podía empatizar ahora en mi propia vida (estableciendo un paralelismo).

Me alegro de haberme decidido, porque es la primera vez que me ocurre, lanzarme a por una obra... una pasión *arterizada* es aquella que es emitida por un individuo al contemplar una obra de arte. Y si, esta obra de arte, esta **Existencia Hedonista** ha sido capaz de atravesar todos los poros de mi piel, hasta llegar al fondo de mi ser sensible. Que maravillosa experiencia cuando nos dejamos atravesar por estos rayos ocasionales que transitan desconcertados, y terminan por cruzarse ante nuestras vidas.

Estoy emocionado, y me sorprende muchísimo porque he visto, contemplado y participado en la creación de muchas de obras de arte... pero en esta ocasión, he sido vencido y doblegado absolutamente por la Belleza. Atropellado por los colores que, insertados en tropel por todo el lienzo, reclaman mi atención.

Si hay algo en esta obra me llama la atención es la madurez que transmite, perpetuada en ese instante capturado a través de los frutos de los árboles. Quizás representan el estado de sabiduría antes señalado. Frutos listos para recolectar, alimentar a los propios árboles, liberados así del peso de la trascendencia, tal como libres corren estos nuevos, felices y coloridos Adán y Eva, contemporizados por Sergio Muro, envueltos en una pureza virginal, me atrevería a insinuar casi bíblica. Hay libertad, huele, vibra y suena a felicidad en libertad.

Gracias Sergio, por tu obra.